



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 4, ISSUE 4

1 DE ABRIL DE 2,012

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

## Presciencia y predestinación

Pastor Eddie Ildefonso

(Continuación del mes pasado)

**Efesios 1:4-5 (RVR)**

<sup>4</sup> según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, <sup>5</sup> en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

La inmensa mayoría de los cristianos que rechazan la idea reformada de la predestinación adoptan lo que a veces se llama la idea de la presciencia (presciencia, conocimiento previo) acerca de la predestinación. Brevemente expresada, esta idea enseña que desde toda la eternidad Dios sabía cómo viviríamos. Sabía de antemano si recibiríamos a Cristo o le rechazaríamos. Sabía nuestras elecciones libres antes de que las hiciéramos. La elección de Dios en cuanto a nuestro destino eterno se hizo pues, sobre la base de lo que Él sabía que escogeríamos. Él nos escoge porque sabe de antemano que nosotros le escogiéramos a El. Los elegidos pues, son aquellos que Dios sabía que escogerían libremente a Cristo.

En este concepto, tanto el decreto eterno de Dios como la libre elección del hombre quedan intactos. Según esta idea, nada hay de arbitrario acerca de las decisiones de Dios. No se habla aquí de ser reducidos a marionetas o de que se fuerce nuestro libre albedrío. Dios es claramente absuelto de cualquier indicio de mala acción. La base para nuestro juicio final se apoya en última instancia, sobre nuestra decisión a favor o en contra de Cristo.

Hay mucho de loable en esta idea de la predestinación. Es bastante satisfactoria y tiene los beneficios mencionados anteriormente. Además de esto, parece tener al menos una fuerte garantía bíblica. Si

dirigimos nuestra atención de nuevo a la carta de Pablo a los **Romanos**, leemos:

*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó a éstos también llamó los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó (**Romanos 8:29-30**).*

Este pasaje tan bien conocido de **Romanos** ha sido llamado la “**Cadena de Oro de la Salvación**”. Notamos una especie de orden aquí que comienza con la presciencia de Dios y continúa hasta la glorificación del creyente. Es crucial para la doctrina de la presciencia de Dios, que en este texto venga tal antes que la predestinación de Dios.

Siento un gran aprecio por la idea de la presciencia en cuanto a la predestinación. En tiempos la sostuve antes de rendirme a la idea reformada. Pero abandoné esta idea por varias razones. Entre éstas no es la menos importante, el haber llegado al convencimiento de que la idea de la presciencia no es tanto una explicación de la doctrina bíblica de la predestinación como una negación de la doctrina bíblica. No incluye todo el consejo de Dios en el asunto.

Quizá la mayor debilidad de la idea de la presciencia es el texto que más le apoya. Tras un análisis más minucioso, el pasaje de **Romanos** citado anteriormente viene a ser un grave problema para la idea de la presciencia. Por un lado, los que apelan al mismo para apoyar la idea de la presciencia encuentran demasiado poco. Esto es, el pasaje enseña menos de lo que los defensores de la presciencia quisieran que enseñase y sin embargo, enseña más de lo que ellos quisieran.

**¿Cómo puede ser esto?** En primer lugar, la conclusión de que la predestinación de Dios esta determinada por Su presencia, no se enseña en el pasaje. Pablo no sale diciendo que Dios escoge a la gente sobre la base de su conocimiento previo de las elecciones de ellos. Esa idea ni se afirma ni se implica en el texto. Lo único que el texto declara es que Dios predestina a los que conocía antes. Nadie disputa en este debate que Dios tiene presciencia. Aun Dios no podría escoger a personas de las cuales no supiera. Antes de poder escoger a Jacob, tuvo que tener alguna idea en su mente acerca de Jacob. Pero el texto no enseña que Dios escogió a Jacob sobre la base de la elección que este hiciese.

En justicia, debe decirse que al menos el orden de presciencia y predestinación que encontramos en [Romanos 8](#) es compatible con la idea de la presciencia. Es el resto del pasaje lo que crea dificultades. **Nótese el orden de los acontecimientos en el pasaje. Presciencia—predestinación—llamamiento—justificación—glorificación.**

El problema crucial aquí tiene que ver con la relación entre el **llamamiento** y la **justificación**. ¿Qué quiere decir Pablo con “**llamamiento**”? El Nuevo Testamento habla del llamamiento divino en más de una manera. En teología distinguimos entre el llamamiento *externo* de Dios y el llamamiento *interno* de Dios.

Encontramos el **llamamiento externo** de Dios en la predicación del Evangelio. Cuando se predica el Evangelio, todos los que lo oyen son llamados o invitados a Cristo. Pero no todos responden positivamente. No todos los que oyen el llamamiento externo del Evangelio llegan a ser creyentes. A veces, el llamamiento del Evangelio cae en oídos sordos.

Ahora bien, sabemos que sólo aquellos que responden con fe al llamamiento externo del Evangelio son justificados. La justificación es por la fe. Pero una vez más, no todos cuyos oídos oyen la predicación externa del Evangelio responden con fe. Por tanto, debemos concluir que no todos los que son llamados externamente son justificados.

Pero Pablo dice en [Romanos](#) que los que Dios llama, a éstos también justifica. Ahora bien, concedemos que la Biblia no dice explícitamente que El justifica a todos los que llama. Estamos supliendo la palabra *todos*. Quizá seamos tan culpables de leer algo en el texto que no esta allí como aquellos que abogan por la idea de la presciencia.

Cuando suplimos la palabra *todos* aquí, estamos respondiendo a una implicación del texto. Estamos haciendo una inferencia. ¿Es ésta una inferencia legítima? Pienso que lo es. Si Pablo no quiere decir que todos los que son llamados son justificados, la única alternativa sería que *algunos* de los que son llamados son justificados. Si suplimos la palabra *algunos* en lugar de la palabra *todos* aquí, entonces debemos suplirla a todo lo largo de la **Cadena de Oro**. Entonces se leería de la siguiente manera:

A algunos de los que antes conoció, también los predestinó. A algunos de los que predestinó, a éstos también llamó. A algunos de los que llamó, a éstos también justificó. A algunos de los que justificó, a éstos también glorificó.

Esta lectura del texto nos deja con una monstruosidad teológica, una pesadilla. Significaría que sólo algunos de los predestinados oyen jamás el Evangelio, y que sólo algunos de los justificados son finalmente salvados. Estas nociones están totalmente en conflicto con lo que enseña el resto de la Biblia sobre estos temas. Además, la idea de la presciencia sufre un problema aun mayor al suplir la palabra *algunos*. Si la predestinación de Dios se basa en su presciencia de cómo la gente responderá al llamamiento externo del Evangelio, **¿cómo es que sólo algunos de los predestinados son llamados?** Ello demandaría que Dios predestinase a algunos que no son llamados. Si algunos de los predestinados son predestinados sin ser llamados, entonces Dios no estaría basando su predestinación en un conocimiento previo a la respuesta de ellos a su llamamiento, ¿no podrían dar respuesta alguna a un llamamiento que nunca recibieron! Dios no puede tener presciencia de la no respuesta de una persona a un no llamamiento.

Si seguimos todo eso, entonces veremos la conclusión. Pablo no puede estar implicando la palabra *algunos*. Por el contrario, la **Cadena de Oro** necesariamente implica la palabra *todos*. Revise-mos la propuesta. Si suplimos la palabra *algunos* en la Cadena de Oro, el resultado es fatal para la idea de la presciencia en cuanto a la predestinación, porque haría que Dios predestinase a algunos que no son llamados. Puesto que la idea enseña que la predestinación de Dios se basa en la presciencia de Dios en cuanto a las respuestas positivas de la gente al llamamiento del Evangelio, entonces la idea se hunde claramente si algunos son predestinados sin un llamamiento.

Suplir la palabra *todos* es igualmente fatal para la idea de la presciencia. Esta dificultad se centra en la relación entre el llamamiento y la justificación. Si todos los que son llamados son justificados, entonces el pasaje podría significar una de **dos cosas: (A)** Todos los que oyen el Evangelio externamente son justificados; o **(B)** Todos los que son llamados por Dios internamente son justificados.

Si respondemos con la **opción A**, entonces la conclusión a la que debemos llegar es que todos los que oyen el Evangelio son predestinados para ser salvos. Por supuesto, la inmensa mayoría de los que sostienen la idea de la presciencia en cuanto a la predestinación también sostienen que no todos los que oyen el Evangelio son salvos. Algunos son universalistas. Creen que todos serán salvos, tanto si oyen o no oyen el Evangelio. Pero debemos recordar que el principal debate entre los evangélicos acerca de la predestinación no es acerca de la cuestión del universalismo. Tanto los defensores de la doctrina reformada de la predestinación como los defensores de la idea de la presciencia están de acuerdo en que no todos son salvos. Están de acuerdo en el hecho de que hay personas que oyen el **Evangelio externamente (el llamamiento externo de Dios)** que no responden con fe y que por tanto, no son justificados. La **opción A** repugna tanto a los defensores de la idea de la presciencia como a los defensores de la doctrina reformada.

Eso nos deja con la **opción B**. Todos los que son llamados internamente por Dios son justificados. **¿Cuál es el llamamiento interno de Dios?** El llamamiento externo se refiere a la predicación del Evangelio. La predicación es algo que hacemos como seres humanos. El llamamiento externo puede también ser “**oído**”

leyendo la Biblia. La Biblia es la Palabra de Dios, pero nos llega mediante documentos escritos por seres humanos. En ese sentido es externa. Ningún ser humano tiene poder para obrar internamente en otro ser humano. No puedo llegar al interior del corazón de una persona para obrar en él una influencia inmediata. Puedo hablar palabras que son externas. Esas palabras pueden penetrar en el corazón, pero no puedo hacer que ocurra eso por mi propio poder. **Sólo Dios puede llamar a una persona internamente.** Sólo Dios puede obrar inmediatamente en lo más recóndito del corazón humano para influir una respuesta positiva de fe.

Así pues, si la **opción B** es lo que quiere decir el apóstol, entonces las implicaciones son claras. Si todos los que Dios llama internamente son justificados, y todos los que Dios predestina son llamados internamente, entonces se sigue que la presciencia de Dios tiene que ver con algo más que una mera consciencia previa de las decisiones libres que los seres humanos tomen. Sin duda, Dios conoce desde toda la eternidad quiénes responderían al Evangelio y quiénes no. Pero tal conocimiento no es él de un mero observador pasivo. Dios conoce desde la eternidad a quienes llamará internamente. **El justifica a todos los que llama internamente.**

Dije anteriormente que la **Cadena de Ore** enseña algo más de lo que la idea de la presciencia quiere que enseñe. Enseña que Dios predestina un llamamiento interno. Todos los que Dios predestina a ser llamados internamente serán justificados. Dios está aquí haciendo algo en los corazones de los elegidos para asegurar su respuesta positiva.

Si la **opción B** constituye el entendimiento correcto de la **Cadena de Oro**, entonces está claro que Dios hace una clase de llamamiento para algunos que no hace para todos. Puesto que todos los que son llamados son justificados, y puesto que no todos son justificados, entonces se sigue que el llamamiento es una actividad divina bastante significativa que algunos seres humanos reciben y otros no. Ahora nos vemos forzados a tratar de nuevo una importante cuestión no muy diferente de nuestra cuestión original. **¿A qué se debe que algunos sean predestinados para recibir este llamamiento de Dios y otros no? ¿Reside la respuesta en el hombre o en los propósitos de Dios?** Un defensor de la idea de la presciencia tendría que responder que la razón por la que Dios llama sólo a algunos internamente es que sabe de antemano quiénes responderán positivamente al llamamiento interno y quienes no. Por tanto, no malgasta el llamamiento interno, sólo lo hace a aquellos que Él sabe que responderán favorablemente al mismo.

**¿Cuánto poder hay en el llamamiento interno de Dios? ¿Tiene alguna ventaja recibirlo?** Si sólo es dado a aquellos que Dios conoce que responderán a Él por su propio poder, parecería ser una influencia interna sin una influencia *real*. Si no tiene influencia alguna en la persona que oye el llamamiento externo, entonces Dios está predestinando una ventaja para algunos de que está privando a otros. Si no tiene influencia alguna sobre la decisión humana, entonces simplemente no es una influencia en absoluto. Si no es una influencia en absoluto, entonces nada significa en cuanto a la salvación y constituye una parte absurda de la Cadena de Oro.

Es crucial recordar que el llamamiento interno de Dios se hace a las personas antes que crean, antes que respondan con fe. Si influye en la respuesta de alguna manera, entonces Dios está predestinando una ventaja para los elegidos. Si no influye en la decisión humana, **¿entonces qué hace?** Este dilema es penoso para la idea de la presciencia, penoso y sin alivio.

## *La doctrina reformada de la predestinación*

En contraste con la idea de la presciencia en cuanto a la predestinación, la doctrina reformada asevera que la decisión final en cuanto a la salvación descansa en Dios y no en el hombre. Enseña que desde toda la eternidad Dios ha escogido intervenir en las vidas de algunos y llevarles a la fe salvadora, y a su vez, ha escogido no hacer eso por otros. Desde toda la eternidad, sin tener en cuenta previamente nuestra conducta humana, Dios ha escogido a algunos para elección y a otros para reprobación. El destino final de la persona está decidido por Dios antes que la persona haya nacido y sin depender finalmente de la elección humana. Sin duda, existe una elección humana, una elección humana libre, pero la elección se hace porque en primer lugar, Dios escoge influir en los elegidos para que hagan la elección correcta. La base de la elección de Dios no se apoya en el hombre, sino únicamente en el beneplácito de la voluntad divina.

En la doctrina reformada de la predestinación, la elección de Dios precede a la elección del hombre. Nosotros le escogemos a Él solamente porque Él nos ha escogido primero a nosotros. Sin la predestinación divina y sin el llamamiento interno divino, la doctrina reformada sostiene que nadie escogería jamás a Cristo.

Esta es la doctrina de la predestinación que irrita a tantos cristianos. Esta es la perspectiva que suscita importantes cuestiones acerca del libre albedrío del hombre y acerca de la equidad de Dios. Esta es la idea que provoca tanta polémica y acusaciones de fatalismo, determinismo, etc.

La doctrina reformada de la predestinación entiende la Cadena de Oro como sigue: Desde toda la eternidad, Dios conoció de antemano a sus elegidos. Él tenía el concepto de su identidad en Su mente antes de crearlos. No sólo los conoció desde siempre en el sentido de tener el concepto previo de su identidad personal, sino que también los conoció en el sentido de amarlos. Debemos recordar que cuando la Biblia habla de “**conocer**”, distingue a menudo entre una simple consciencia mental de una persona y un profundo e íntimo amor de la persona.

La doctrina reformada cree que todos aquellos a quienes Dios ha conocido así de antemano, también los ha predestinado para ser llamados internamente, para ser justificados y para ser glorificados. Dios en su soberanía, hace que se lleve a cabo la salvación de sus elegidos y sólo de sus elegidos.

### **Resumen de esta sección.**

1. La presciencia no es una explicación válida de la predestinación.

2. Hace que la redención sea en última instancia, una obra humana.
3. La predestinación es soslayada y virtualmente vaciada de significado.
4. La cadena de oro muestra que nuestra justificación depende del llamamiento de Dios.
5. El llamamiento de Dios se apoya en una predestinación previa.
6. Sin predestinación, no hay justificación.
7. No son nuestras elecciones futuras, sin embargo, las que inducen a Dios a escogernos.
8. Es la decisión soberana de Dios a nuestro favor.

(Continuará en la próxima edición)

## CORAM DEO

(Ante la cara de Dios)

Hay triunfos muy especiales en la vida. En el simple nivel humano, no hay triunfo que se compare con ganar la copa mundial de fútbol. Al nivel espiritual, poco se compara con ganar un alma para Cristo. Pero el triunfo de nuestro Señor Jesucristo sobre la muerte es sin igual. Es un momento histórico que ha traído incontables bendiciones a la iglesia de Cristo.

### (Doctrina en capsula)

## “¿La resurrección de Jesucristo es verdad?”

Aunque la Escritura no intenta “probar” que Jesús fue resucitado de entre los muertos, si presenta evidencias concluyentes del hecho de que Él verdaderamente resucitó. La resurrección de Cristo está registrada en [Mateo 28:1-20](#); [Marcos 16:1-20](#); [Lucas 24:1-53](#) y [Juan 20:1-21:25](#). La resurrección de Cristo también aparece en el libro de Los Hechos ([Hechos 1:1-11](#)). De estos pasajes puedes obtener muchas “pruebas” de la resurrección de Jesucristo. Fíjate en el dramático cambio en los discípulos. Ellos fueron del temor que los hizo esconderse en un cuarto, al entusiasmo y propagación del Evangelio por todo el mundo. ¿Qué otra cosa pudo explicar este dramático cambio en ellos, sino la experiencia de ver a Jesucristo resucitado?

Mira la vida del apóstol Pablo. ¿Qué fue lo que lo cambió de ser un perseguidor de la iglesia, a convertirse en un apóstol de la iglesia? Esto sucedió cuando el Cristo resucitado se le apareció en el camino a Da-

masco ([Hechos 9:1-6](#)). Otra “prueba” indiscutible es la tumba vacía. Si Cristo no resucitó, entonces ¿dónde está Su cuerpo? Los discípulos y muchos otros vieron la tumba donde Él fue sepultado. Cuando regresaron, Su cuerpo ya no estaba ahí. Los ángeles declararon que Él se había levantado de los muertos, como Él lo había prometido ([Mateo 28:5-7](#)). Más aún, otra evidencia de Su resurrección es la gran cantidad de gente a la que Él se apareció ([Mateo 28:5, 9, 16-17](#); [Marcos 16:9](#); [Lucas 24:13-35](#); [Juan 20:19, 24, 26-29](#); [21:1-14](#); [Hechos 1:6-8](#); [1 Corintios 15:5-7](#)).

El pasaje clave de la resurrección de Jesucristo está en [1 Corintios 15](#). En este capítulo, el apóstol Pablo explica por qué es crucial el entender y creer en la resurrección de Jesucristo. La resurrección es importante por las siguientes razones:

(1) Si Cristo no resucitó de los muertos, tampoco lo harán los creyentes ([1 Corintios 15:12-15](#)). (2) Si Cristo no resucitó, Su sacrificio por el pecado no fue suficiente ([1 Corintios 15:16-19](#)). La resurrección de Jesús prueba que Su muerte fue aceptada por Dios como la expiación por nuestros pecados. Si Él simplemente hubiera muerto y hubiera permanecido muerto, eso hubiera indicado que Su sacrificio no fue suficiente.

Por lo tanto, los creyentes no tendrían el perdón de sus pecados, y ellos permanecerían muertos después de su muerte física ([1 Corintios 15:16-19](#)) – no existiría tal cosa como la vida eterna ([Juan 3:16](#)). **“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho”** ([1 Corintios 15:20](#)) Cristo ha resucitado de los muertos – ¡Él es el primero de los frutos de nuestra futura resurrección!

(3) Todos aquellos que creen en Él, serán resucitados para vida eterna, tal como Él lo hizo ([1 Corintios 15:20-23](#)). [1 Corintios 15](#) sigue describiendo cómo la resurrección de Jesucristo prueba Su victoria sobre el pecado, y nos provee de poder para una vida de victoria sobre el pecado ([1 Corintios 15:24-34](#)).

(4) Este texto describe la gloriosa naturaleza del cuerpo resucitado que **recibiremos** ([1 Corintios 15:35-49](#)), y,

(5) Proclama que como resultado de la resurrección de Cristo, todos los que creen en Él obtienen la victoria final sobre la muerte ([1 Corintios 15:50-58](#))

¡Cuán gloriosa verdad es la resurrección de Jesucristo! **“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”** ([1 Corintios 15:58](#)).



*West Los Angeles  
Living Word Christian Center*

6520 Arizona Avenue  
Los Angeles, CA 90045 USA  
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: [admin@wlalwcc.org](mailto:admin@wlalwcc.org)  
Web Site: [www.wlalwcc.org](http://www.wlalwcc.org)

**NOTAS**